

Boletín del FMI

ENTREVISTA CON OLIVIER BLANCHARD

El FMI llama a la acción para hacer frente al desempleo y crear trabajos

Boletín Digital del FMI
9 de septiembre de 2010



Fila de desempleados en Nueva York, Estados Unidos. A nivel nacional, la mitad de los desempleados llevan más de seis meses sin trabajo (foto: Frances Roberts/Newscom)

- La conferencia tiene por objetivo dar un lugar más destacado al desempleo en el debate sobre las políticas.
- La recuperación de las economías avanzadas es demasiado débil como para reducir mucho el desempleo.
- Se puede hacer más para respaldar el crecimiento del producto y crear puestos de trabajo.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) organizarán una conferencia conjunta el 13 de septiembre en Oslo para estudiar nuevas maneras de crear empleos como parte de una recuperación sostenible tras la crisis económica mundial.

La conferencia sobre “[Los desafíos del crecimiento, el empleo y la cohesión social](#)”, la primera de su tipo, está auspiciada por el Gobierno de Noruega y estará presidida por Juan Somavia, Director General de la OIT, y Dominique Strauss-Kahn, Director Gerente del FMI. Antes de la conferencia, [Olivier Blanchard](#), Economista Jefe del FMI, le habló al *Boletín Digital del FMI* sobre los objetivos y los posibles resultados.

Boletín Digital del FMI: ¿Por qué está ayudando el FMI a organizar esta conferencia?

Blanchard: Deseamos dar al desempleo, y a los costos del desempleo, un lugar más destacado en las deliberaciones actuales sobre las políticas. Necesitamos crecimiento, pero necesitamos un crecimiento que incremente el empleo. Una recuperación económica que no se traduzca en más puestos de trabajo no significará mucho para la mayoría de la gente. La gente quizá no note si el crecimiento es 1% o 3%. Por el contrario, un desempleo de 10% o de 5% importa muchísimo, no solo por las penurias que les causa a los desempleados sino también por la ansiedad que les crea a muchas de las personas que están empleadas. Y cuando uno se da cuenta de que la crisis hasta ahora ha [dejado sin empleo a 30 millones de personas más](#), se hace una idea de su inmenso costo humano.



Blanchard: “Espero que Oslo sí reafirme la necesidad de que los países coordinen las políticas de demanda agregada a mediano plazo” (foto del FMI).

Boletín Digital del FMI: Desde esta perspectiva, ¿cómo ve el panorama económico?

Blanchard: Es un panorama desigual. En las economías avanzadas hay una recuperación del producto, pero es demasiado débil para producir una disminución rápida del desempleo. Es fácil comprender las diferencias de percepción entre el sector financiero y el sector real. El desempleo sigue siendo elevado, particularmente en países como Estados Unidos y España. El desempleo a largo plazo es alarmantemente elevado: en Estados Unidos, por ejemplo, la mitad de los desempleados han estado sin trabajo durante más de seis meses, algo que no hemos visto desde la Gran Depresión. El panorama laboral es mejor en los mercados emergentes y los países en desarrollo que en los países avanzados. Aun así, los que tienen trabajo, particularmente en los sectores de exportación, han sufrido a causa de la crisis.

Boletín Digital del FMI: ¿Qué sabemos acerca de los costos del reciente aumento del desempleo?

Blanchard: Leemos al respecto diariamente en los periódicos: la tensión para los desempleados, para sus finanzas, sus lazos familiares, sus hijos. Sabemos que los costos deben de ser altos.

También podemos hacer algunas estimaciones basadas en estudios académicos sobre los costos de recesiones y pérdidas de empleos ocurridas en el pasado. En base a esos estudios, sabemos que la pérdida de ingresos causada por el desempleo es persistente. Incluso 15–20 años después de un período de desempleo, la gente que perdió el trabajo gana en promedio 20% menos que los trabajadores con puestos equiparables que lograron conservar el empleo.

“Tenemos que actuar con rapidez antes de que el desempleo se transforme en un problema estructural”.

El desempleo a largo plazo es particularmente costoso; afecta a la moral y a la confianza que la persona siente en sí misma, y también influye en cómo la ven los demás. Las probabilidades de conseguir empleo disminuyen cuanto más tiempo se encuentra una persona sin trabajo. En Estados Unidos, una persona que está desempleada más de seis meses tiene menos de 1 posibilidad en 10 de encontrar trabajo en el próximo mes.

Por lo tanto, tenemos que actuar con rapidez antes de que el desempleo se transforme en un problema estructural.

Boletín Digital del FMI: ¿Qué podemos hacer?

Blanchard: Reconociendo este costo humano y los riesgos del desempleo arraigado, nuestras políticas económicas deberían tener como objetivo la recuperación del empleo más rápida posible. Tenemos que usar la política fiscal y monetaria para apoyar la recuperación más sólida del producto que podamos: el crecimiento del producto es por sí solo el determinante más importante del crecimiento del empleo. Y si podemos reducir la incertidumbre en torno al rumbo que está siguiendo la economía, las empresas se sentirán menos inclinadas a esperar y ver qué ocurre, y, ante el aumento de las ventas, volverán a contratar.

Boletín Digital del FMI: Pero, ¿no han llegado al límite la política fiscal y monetaria?

Blanchard: No necesariamente. Tomemos el caso de la política fiscal. Lo que se necesita en muchas economías avanzadas es una consolidación fiscal a mediano plazo creíble, no una soga que las estrangule fiscalmente hoy. Una vez que estén instituidos esos planes de consolidación, en la mayoría de los países todavía hay margen para medidas fiscales bien focalizadas, que pueden incrementar el producto. Por ejemplo, las medidas que ayudan a los propietarios con hipotecas de un monto superior al valor de la vivienda bien podrían, además de aliviar las penurias, producir un aumento de la demanda, y ofrecer un máximo de beneficios. Las medidas que incrementan los incentivos para que los bancos otorguen crédito a la pequeña empresa también pueden ayudar del lado tanto de la oferta como de la demanda. No quiero exagerar estos argumentos, pero se podría afirmar incluso que, si el estímulo fiscal ayuda a reducir el desempleo y, por lo tanto, impide que aumente el desempleo estructural, en gran medida podría autofinanciarse, y conducir a apenas un pequeño aumento de la deuda, frente a la alternativa de no hacer nada.

Boletín Digital del FMI: ¿Y también hay margen para que las políticas monetarias actúen y reduzcan el desempleo?

Blanchard: Mucho menos, porque las tasas de interés de política monetaria ya están cerca de cero en muchos países. Pero la política monetaria puede continuar siendo acomodaticia durante los próximos trimestres, particularmente porque no se observa en el horizonte un peligro de inflación. Y si la recuperación da señales de debilitarse, los bancos centrales pueden recurrir nuevamente a herramientas poco convencionales de política monetaria, como lo hicieron durante la fase aguda de la crisis. Esas herramientas no producirán milagros, pero pueden ayudar.

Boletín Digital del FMI: ¿No hay maneras más directas de intervenir en los mercados de trabajo para reducir el desempleo?

Blanchard: Sí. Es un poco una caricatura, pero podríamos decir que la política fiscal y la monetaria determinan aproximadamente el número total de horas trabajadas, y que las medidas tomadas en los mercados laborales ayudan a distribuir esas horas entre los trabajadores y potencialmente alivian las penurias. Así que, claramente, la prórroga de las prestaciones por desempleo es apropiada en este contexto. El argumento usual en contra de ella es que disminuye la búsqueda de empleo, y por lo tanto contribuye a incrementar el desempleo. Aunque el argumento tiene sus méritos en épocas normales, tiene pocos o ninguno cuando hay tan pocos trabajos disponibles. En este caso, las empresas no tienen problemas en encontrar trabajadores, y los desempleados, por más que busquen, no logran reintegrarse al mercado laboral.

“La política monetaria puede continuar siendo acomodaticia durante los próximos trimestres, particularmente porque no se observa en el horizonte un peligro de inflación”.

Un argumento parecido se aplica a los programas de jornada reducida de trabajo, que les dan a las empresas incentivos para mantener empleado más personal a cambio de recortes en los horarios de trabajo y los sueldos. Algunos países los usaron con buenos resultados durante la recesión. En Alemania, la tasa de desempleo apenas varió, gracias en parte al uso intensivo de esos programas. El argumento usual en contra de ellos es que impiden la redistribución. Nuevamente, el argumento tiene sus méritos en épocas normales, pero pocos en el ambiente laboral actual. La prioridad más urgente no es la redistribución, sino una reducción del costo humano de la crisis. Cuando el empleo repunte, tendrá sentido eliminar esos subsidios paulatinamente. Es lo que está ocurriendo de hecho en Alemania.

Boletín Digital del FMI: ¿Qué nos puede decir de los subsidios para la creación de puestos de trabajo?

Blanchard: Formarán parte del diálogo de Oslo. Pero es difícil diseñarlos para estimular nuevas contrataciones; a menudo se termina subsidiando una contratación que de todos modos habría ocurrido. Y tratar de determinar qué sectores merecen subsidios es arriesgarse a la captura política.

Ahora bien, debemos reconocer que los sectores financieros de muchos países todavía se están reponiendo. Así que algunas empresas viables están recortando las operaciones, o no se crean nuevos negocios, por la falta de crédito. Esto ocurre particularmente con las empresas pequeñas y medianas que dependen de los bancos para financiar sus inversiones y que no tienen fácil acceso a otras fuentes. Por lo tanto, los subsidios para estimular la contratación en esas empresas pueden ser útiles. Pero esa es una solución transitoria. La solución más duradera consiste en acelerar el saneamiento del sector financiero para que se reactive el suministro de crédito a esas empresas, y por ende la contratación.

Boletín Digital del FMI: ¿Espera usted que la conferencia de Oslo progrese hacia la coordinación de políticas para resolver la crisis del desempleo?

Blanchard: Habrá un intercambio de experiencias que debería promover una mejor comprensión de las prácticas óptimas presentes en las políticas laborales activas. No es necesario coordinar esas políticas entre los países.

Pero espero que Oslo sí reafirme la necesidad de que los países coordinen las políticas de demanda agregada a mediano plazo. Como el FMI lo ha dicho en otras ocasiones, las economías de mercados emergentes con grandes superávits externos deberían alimentar la demanda interna para compensar la pérdida de la demanda provocada por las medidas de política fiscal de las economías avanzadas. Combinado con reformas estructurales del lado de la oferta, este reequilibramiento de la demanda incrementaría el crecimiento del producto mundial. Eso sería también una buena noticia para la creación de puestos de trabajo a mediano plazo.